

Capítulo 224 — ¡Está vivo! — Tunnel Rat: Causando problemas en dos mundos

- [Capítulo 224 — ¡Está vivo! — Tunnel Rat: Causando problemas en dos mundos](#)

Capítulo 224 — ¡Está vivo!

— Tunnel Rat: Causando problemas en dos mundos

El tren de alta velocidad que conectaba Nueva York con París era costoso, pero una inversión imprescindible para algunos. Especialmente para quienes se aburrían con facilidad y consideraban el tedio una forma de tortura. Nina odiaba los trenes más que ninguno de ellos. Cualquier cosa que limitara su movimiento le parecía una jaula, y ya no quería más cárceles en su vida. Los demás percibieron su ansiedad y se esforzaron por ayudar, pero solo Onyx comprendía verdaderamente el tormento psicológico que habían atravesado. Tanto él como Nina habían elegido personajes con adicciones. Él a cierto té que realzaba los sentidos, y ella a instintos que la impulsaban a cazar. La discusión sobre el motivo de esas adicciones en el juego era un largo debate entre los cinco. La complicaban sus razas, que normalmente los jugadores habituales no podían escoger. Bork estaba convencido de que todo había sido una trampa tendida por alguien en la organización de Seimovich, pero Onyx tenía sus dudas, en parte porque Bork veía en cada situación un engaño. No descartaba esa posibilidad, pues Bork había tenido razón muchas veces, y detectar trampas les había permitido seguir vivos y libres. No pasó desapercibido que la tercera persona capturada por el Mago del Código también tenía sus propias adicciones. Tallsqueak ansiaba el queso ofrecido por Philistron tanto como deseaba una taza de té aromático. Todos coincidían en que el ratón había quedado atrapado igual que ellos, usando uno de los pods hackeados de Seimovich. A partir de ahí, discrepaban. Onyx no lograba quitarse la sensación de que quizás era su hermano perdido, Milo. La coincidencia de nombres era solo parte de ello. El ratón era demasiado astuto para ser un simple mortal. No solo descifró su código, sino que también les respondió en verso. La forma casual en que lograba sus escapatorias incrementaba esa convicción, y de alguna manera convertía una situación desesperada en una victoria, librándolos del juego. Bork se burló de esa idea. Estaba convencido de que ninguno de ellos podría sobrevivir sin el desafío de interactuar. El aburrimiento significaba morir de locura, y ¿cómo afrontar un reto si se quedaban solos en un hábitat en ruinas? Nina prefería no hablar del juego, sus recuerdos estaban confusos, dañados por su adicción. Además, ya no le agradaban los roedores, y su aversión hacia Tallsqueak fue instantánea. ¿Sería una psicología racial? Zander y Algernon estaban interesados en esa idea, pero no lo suficiente como para participar en el juego y correr el riesgo de quedar atrapados. Tenían otras prioridades. La última misión lo había demostrado claramente. Fueron tres meses extenuantes, luchando contra el tiempo para controlar un virus genéticamente alterado que se había soltado en Calcuta. El virus tenía dos formas principales: quienes contraían la forma activa caían rápidamente en coma, mientras que el virus atacaba y reescribía pequeñas secciones de su ADN. Este tipo de virus era un 10 % mortal y ligeramente contagioso. Los que no morían lograban una recuperación casi total, pero presentaban dos síntomas duraderos: eran más dóciles y obedientes, y ese cambio se

transmitía genéticamente. Tardaron meses en entender qué hacía el virus. La forma inactiva se escondía en el huésped, y tras un período de 3 a 12 semanas comenzaba a multiplicarse y mostrar efectos. En esos casos, el infectado se volvía extrovertido y enérgico, además de ser portador y altamente contagioso. Los profesionales de la salud y los servicios de emergencia más dedicados solían ser portadores del virus. Los laboratorios Rebus Biotech ofrecieron sus servicios, y tras tres meses frustrantes de retrasos por parte del gobierno, lograron establecer laboratorios, centros de pruebas y grandes zonas de cuarentena. Los cinco utilizaban miles de personas para recopilar datos y muestras, rastreando los brotes. Durante tres meses, trabajaron 22 horas diarias desentrañando el virus, estudiando su mecanismo de reproducción y desarrollando vacunas para detener su expansión. La clave la dio Bork, no con medicamentos, sino con su especialidad: hackear sistemas de datos. La resistencia impuesta para frenar su acceso y obstaculizar sus investigaciones solo lo enfureció más. Se infiltró en agencias gubernamentales buscando quién se lucraba con el virus, y descubrió que el dinero público se desviaba a una división de Alchemarx, con la finalidad de crear drogas que hicieran más dócil a la población de los 26 hábitats en Calcuta. Pero en lugar de drogas, la corporación había propuesto un virus que habían creado. Los ensayos iniciales demostraron que era más eficaz y barato que tratar el agua con medicamentos. Pero tras su implementación, mutaciones incrementaron tanto las muertes como el contagio. Pronto, el virus saltó de los hábitats a la población general, y la India enfrentaba otra pandemia que avanzaba por todo el país. Todo Kolkata fue puesto en cuarentena, y las empresas ofrecieron sus servicios a cambio de beneficios fiscales que costarían billones a largo plazo. Cuando Bork descubrió el origen, crear las vacunas fue sencillo. La cura, en cambio, sería más costosa. Pero hallaron una solución que ahorraría a los ciudadanos indios pagar esa factura: Alchemarx se ofreció a fabricar y distribuir el virus sin coste, aceptando solo beneficios fiscales menores por su generosidad. Entre los gastos figuraba un gran pago a Rhebus Biotech por su trabajo en el desarrollo del virus, además de varias transferencias a pequeños bancos en distintas partes del mundo. Era una corporación grande, con frecuentes despidos y desapariciones en sus divisiones biotecnológicas, sin que ello llamara la atención. Igual que las jubilaciones repentinamente abruptas de muchos funcionarios públicos, cuyos fondos y bienes también se vieron mermados de la noche a la mañana. La tensión era máxima, pero con la infraestructura adecuada, el chantaje terminó, los culpables fueron descubiertos y los cinco corazones de Rhebus se dirigieron a una de sus casas para descansar antes de afrontar su siguiente encargo. Por acuerdo, ninguno de ellos dedicaba tiempo a hobbies personales mientras trabajaban. Onyx ansiaba volver a casa para comprobar qué juegos le habían enviado en su ausencia. Mientras jugaba el primero, transmitía en vivo los eventos de los últimos tres meses. Una pequeña competición en particular llamó su atención: estaban celebrando un evento de SC6. Sus gritos de desesperación hicieron correr a los demás. Nina fue la primera, "¿Qué pasa? ¿Qué sucede?" Ella no vio nada en las pantallas que explicara la reacción, pero era evidente que Onyx estaba afectado. "¡Jugaron SC6, y yo me lo perdí! ¡Llevo años esperando para jugar ese juego!" Los demás entraron corriendo y estallaron en risas. La pasión de Onyx por juegos raros era legendaria. "¡Dios mío! ¡Hicieron un torneo de videojuegos retro! ¿Y nosotros qué, lo perdimos? ¿Por qué? ¿Por qué la vida es tan cruel?" Algernon negó con tristeza. "Al menos, tenemos suficiente dinero gracias a Alchemarx para comprar todos esos juegos y hacer nuestro propio torneo aquí. Creo que ya tienes la mitad." Onyx no podía consolarse. "No es lo mismo. Extraño la emoción de verlo en vivo. Quizá si preparáramos palomitas y lo viéramos todos juntos, me sentiría mejor." "Está bien, esta noche no hay nada interesante en 'Politician Cage-Match'. Solo dos tipos en Londres peleándose por ser el mejor cazador de perros, y oí que Boris ya sobornó a su contrincante. Haré palomitas." Zander salió corriendo a programar la cocina para que preparara los

bocados necesarios. Onyx cargó la transmisión previa y la puso en una pantalla. El resumen de los equipos era llamativo: tres equipos corporativos competían con dos de los mejores de hace veinte años, y un equipo local del hábitat donde se realizaba el evento. Patrocinados por una desconocida empresa llamada Claw Master. Algernon rebobinó la sección con el anuncio de la nueva compañía. "Oigan, pedí algo de ellos y creo que ya llegó." Nina lo miró con recelo. "¿Estabas espiando y siguiendo tus investigaciones tecnológicas mientras resolvían el virus?" Él se mostró dolido y angustiado. "Me ofendes con esas acusaciones, pero no. Programé un escaneo para buscar cosas que quisiera comprar, y automáticamente hicieron los pedidos según mis parámetros. Solo sé sobre este paquete por su costo." Nina había reclamado varias veces por cómo Algernon gastaba su dinero. Le encantaba ordenar cosas, aunque pocas veces abría sus paquetes. Tenía habitaciones llenas de entregas que solían donar a caridades. "¿Qué compraste y cuánto costaron? Solo tengo curiosidad, sin juzgar." Él levantó la mirada con superioridad. "Solo las últimas y más avanzadas guantes de juego. Quería probar y analizar las novedades para mi informe tecnológico. Ellos dejaron salir la primera tanda de 100 conjuntos por solo un millón de dólares la pareja, solo para empresas que ayudaran a evaluar eficiencia y efectos secundarios. Las pruebas iniciales fueron excelentes, posicionando los guantes M-1000 en segundo lugar." Bork se puso de pie. "Si pagaste cinco millones por esos guantes de lujo, quiero verlos. Voy a buscarlos." Cinco minutos después, la habitación se llenó de cinco personas disfrutando de bocadillos con alto contenido de azúcar, palomitas y gaseosas, en plena transmisión del combate de SC6. Dos monitores tenían comentarios en vivo, y otros seis mostraban diferentes ángulos del juego. Nina y Bork jugaban Smashy-Dwarf 7 con las reglas opcionales de motosierra. Beethoven sonaba en los altavoces, compitiendo con Bachman-Turner Overdrive. Onyx estaba en el paraíso. "¡Esto es una locura! Esos diseños son demasiado extremos; alguien anticipó muy bien lo que iban a hacer los otros equipos." Bork asintió. "Es cierto, pero siempre ganaba la inteligencia antes de que empezara el juego, por las grandes corporaciones que podían pagar por espionaje, no por dos equipos de veteranos. Esos tipos están destrozando a los profesionales, incluso sin ayuda de Claw Master." La partida entró en la fase final, y todo cambió. De la nada aparecieron misiles, y Claw Master logró no uno, sino dos saltos con un motor de fusión cuádruple. Luego un tercero que terminó en la destrucción total de sus oponentes. Onyx apagó todo, salvo los monitores de SC6. "Repítanlo desde el principio; eso no puede ser posible." Sus hermanos notaron que había entrado en un estado de concentración absoluta y no discutieron. Volvieron a ver la partida, sorprendidos y curiosos por lo que Onyx había detectado. La examinaron otra vez, y luego una tercera, hasta que él bajó la intensidad. "Nadie debería poder hacer eso, no con los recursos que cada equipo tenía. Tal vez, solo tal vez, podría calcular las trayectorias de los misiles o mantener el motor de fusión estable para esos saltos, pero no las dos cosas a la vez." Bork, que había estado atento, sacó una simulación del juego. "Vamos a comprobarlo. Programé una simulación para la nave de Claw Master. Cada uno puede hacer de navegante y verificar si puede manejar las trayectorias o el motor de fusión. Luego intento ambos a la vez." La sala quedó en silencio, cada uno con su control y casco de realidad virtual, repasando la escena una y otra vez. Tras una hora, se quitaron los cascos y compararon resultados. Algernon llevó la peor parte, fallando en la simulación combinada tras varios intentos, pero descubrió cómo adelantar los misiles en tres ocasiones. Los demás también lograron simular, aunque solo Onyx pudo realizar tres saltos con warp consecutivos. Bork interpretó la evidencia: "Alguien hizo trampa, o bien el navegante era igual de competente que nosotros en cálculos y en procesar varias tareas al mismo tiempo." Onyx los miró mientras asentían. "Y hemos comprobado que ese hábitat fue donde perdimos a Milo." Bork negó con la cabeza. "Solo coincidencia. Tiene que ser así. No pudo sobrevivir tanto solo. Alguien nos está tendiendo una trampa." Algernon inhaló profundamente. "No

lo sé. La idea de que sea una trampa resulta difícil de creer, pero también, trabajamos en ese hábitat y no encontramos ninguna pista de él." Nina permanecía en silencio, sumida en sus pensamientos. Zander seguía observando la retransmisión. "No estábamos buscando, y si fue de uno de nosotros, después de tanto tiempo, sabría cómo esconderse. No sé si aún está cuerdo, pero entendería cómo ocultarse." Continuaron mirando el video, observando al equipo de Claw Master aceptar el premio. Ninguno de ellos podía ser Milo, pero sí reconocieron a la líder. "Es Belinda Sabbatino. No me gusta esa coincidencia." Bork se alteraba, sintiendo que las paredes se cerraban. Algo no cuadraba. "Tomamos el trabajo de 'Manpower' precisamente para rastrear a los familiares de Seimovich y poner vigilancia. Sabemos que estuvo en ese hábitat recientemente, y ahora, hay un señuelo para atraparnos." Onyx mostró en la pantalla el comienzo del evento, usando las cuatro cámaras que habían instalado. "Estoy viendo la competencia de videojuegos; alguien más acceda al sistema de seguridad y revisen las grabaciones. Busquen a Víctor, Belinda y cualquier otro que pueda ser interesante." Algernon exclamó. "Estoy en las cámaras de Raxxon; ofrecen una vista mucho mejor. Zander, revisa el sistema original que instaló Manpower." Onyx gritó: "¡Miren esto! Observen cómo juegan estas dos personas. Están batiendo a Pacman 2047. ¿Alguna vez se ha logrado eso?" Nina estiró las manos, luego miró la pantalla. "Llevan guantes como estos."

Bork detuvo lo que estaba haciendo y observó a Nina. Ella estaba poniendo a prueba su tiempo de reacción con los nuevos guantes una y otra vez. Cada vez cambiaba a una prueba diferente, y cada vez obtenía los mismos resultados. Estaba completamente concentrada en lo que hacía, y Bork llamó la atención de los demás y le indicó con la mano. Nina nació con solo su mano derecha. Había probado varios prótesis a lo largo de los años, pero en ese momento usaba una sustitución biológica experimental clonada a partir de su ADN. La tecnología revolucionaria que Rhebus lideraba aún no estaba perfeccionada, especialmente para sus cuerpos modificados. Normalmente, su mano izquierda era un 25 % más lenta que su mano derecha, lo que le causaba mucha frustración. Pero no ahora. Sus pruebas revelaron que los tiempos de reacción de su mano derecha estaban mejorados respecto a lo normal, y sus tiempos con la izquierda eran iguales a los de la derecha. Después de veintisiete pruebas, se sacudió el enfoque y se sentó, mirando al resto. "Mi mano funciona." Levantó la mano izquierda y exclamó: "¡Mi mano funciona!". Antes de que pudieran decir algo más, Onyx llamó su atención. "Miren a la persona más pequeña vestida como Neo. ¿Ven cómo se mueve? Miren su tamaño. Lleva una prótesis en la pierna izquierda. Y no está en la ceremonia de premiación, pero pueden verlo entrando en la máquina SC6 con el equipo. ¡Es su navegador!". Algernon intentaba ver la misma grabación. "Es difícil de distinguir, pero estoy de acuerdo. Está usando una prótesis de alta gama." "Miren esto. Es desde el inicio del evento. El Equipo del Garras. Miren las imágenes del último en pasar con ellos. Es molestado por la seguridad y tiene que quitarse la pierna." Zander saltaba y gritaba fuerte. Onyx observó las grabaciones. "¡Es Milo! ¡Está vivo!" Bork apagó todas las pantallas y la música. "Cálmense. ¡Ahora! Piensen." Respiró profundamente. "Demasiadas variables. Vamos a calmarnos. Lo que parece ser Milo, en un equipo con Belinda Sabbatino, en el mismo lugar que Víctor Seimovich." Onyx controló su respiración. "Si Víctor utilizaba ese hábitat para la operación Génesis, y Milo estuvo allí, podría haber tenido acceso a una cápsula similar a las que usábamos Nina y yo. Esa podría haber sido él en el juego, rescatándonos." Nina levantó sus manos. "Llevan guantes como estos. ¡Mis manos funcionan! Es una tecnología de la que debemos aprender más." Todos asentaron en señal de acuerdo. "Los paneles solares extras. ¡El trabajo que nos pagaron y que no hicimos!" Onyx se culpó a sí mismo. Había estado muy cerca, pero había abandonado su investigación. Miró a su alrededor y luego se levantó. "Propongo que tomemos un nuevo trabajo." Zander sonrió. Onyx estaba formalizando algo importante, y realmente, parecía un desafío. "¿Cuál sería el objetivo de este trabajo?" "Una

investigación completa del Hábitat del Sur de Filadelfia. Una investigación sobre Manpower y Victor Seimovich, junto con John y Belinda Sabbatino. Paralelamente, una investigación sobre Claw Master Inc. El objetivo es determinar si ese Milo es nuestro hermano, y en caso afirmativo, contactarlo y traerlo a casa." "Tengo dos preocupaciones. La primera, que esto sea una trampa elaborada para atraparnos en público. Y la segunda, que Milo podría estar trabajando con Victor." Todos estuvieron de acuerdo con Bork. La precaución siempre era importante, y la paranoia los había mantenido con vida antes. Todos asentaron y comenzaron a trabajar.